

ETA recaudó en secuestros 100 millones que financiaron su actividad durante 20 años



LORENA GIL

lgil@elcorreo.com

La organización terrorista capturó a más de 80 personas, según un informe sobre la extorsión que ultima la Universidad de Deusto

BILBAO. La primera fuente de financiación de ETA eran las donaciones de simpatizantes. Pero a principios de los sesenta, 'delegados' de la organización armada empezaron a visitar a empresarios con el fin de pedirles dinero para la causa. En los boletines internos de la banda aparecían ya nombres y direcciones de aquellos que se negaban a hacer aportación alguna. Pero no se tomaron represalias. Era la antecámara de una práctica delictiva que, no solo se volvería más violenta con el paso de los años, sino que se convertiría en la vertiente más opaca del terrorismo de persecución ejercido por ETA.

El Centro de Ética Aplicada de la Universidad de Deusto prepara un estudio en profundidad cuyo objetivo es arrojar luz sobre la extorsión ejercida por la banda desde diferentes perspectivas. El periodista Florencio Domínguez y el historiador Gaizka Fernández son los encargados, junto al también historiador Javier Merino, de dar forma a la vertiente histórica de esta práctica, que se calcula que habría afectado a alrededor de 10.000 personas.

«Para que Txabi Etxebarrieta tuviese un gatillo que apretar el fatídico 7 de junio de 1978 -asesinó al guardia civil José Antonio Pardines-, fue imprescindible que un año antes ETA hubiese cometido tres atracos con éxito», relata Gaizka Fernández. Aunque su estreno no fue el esperado. «En 1965 cometieron su primer atraco y el botín fue de 2 pesetas y 65 céntimos», evoca Florencio Domínguez. «Atracaron a un cobrador de letras del Banco Guipuzcoano, entre Bergara y Elgoibar, pero cuando todavía no había cobrado el dinero. Sólo llevaba las letras y unas monedas para el cambio». Fue un fracaso. Los terroristas perfeccionarían su técnica. Los cerca de 200 asaltos a bancos, empresas y otro tipo de entidades, les proporcionarían «entre 1977 y 1985 unos 20 millones de euros, traducidos al valor actual», revela Domínguez.

Los atracos fueron, sin duda, una de sus principales fuentes de ingresos hasta principios de los ochenta. Pero no la única. En 1975, ETA -pm inició el cobro del mal llamado 'impuesto revolucionario'. En diez años, según figura en la documentación incautada en la fábrica Sokoa -la 'ofi-

cina de contabilidad' de la banda-, ETA habría llegado a recaudar por este medio 1.163 millones de las antiguas pesetas (algo menos de 7 millones de euros). Cometió cerca de un centenar de atentados contra empresarios que se resistieron a pagar, doce de los cuales fueron asesinados por, entre otros motivos, denunciar el chantaje. Sin olvidar los secuestros, que superaron los ochenta: los terroristas recaudaron «más de cien -entre 101 y 104- millones de euros, que les permitieron financiarse durante veinte años», detalla Florencio Domínguez.

«¿Se sabe cuál es la cantidad más alta que se ha llegado a pagar por un secuestro?»

- F. D: Dependía de las perspectivas que tuvieran de cobro y también del regateo. Pero si no me equivoco, la cantidad más alta es de 1.200 millones de pesetas y fue por Emiliano Revilla.

«¿Eso lo ha declarado él?»

- F. D: No. Normalmente los secuestrados siempre decían que ellos no sabían nada. Pero luego... Salvo Cosme Delclaux, que declaró en la Audiencia Nacional que había pactado 1.500 millones y que pagó mil antes de ser liberado.

«¿Y cómo funcionaba el regateo?»

- F. D: La familia o los abogados solían buscar a personas con capacidad de contactar con ETA.

La banda terrorista también ha secuestrado a empresarios y directivos para influir en conflictos laborales. La mayoría de las veces, dichas personas eran liberadas tras recibir uno o dos tiros en las rodillas. Fue el 'modus operandi' más característico de los 'polimilis' -la rama militar asesinaba directamente-.

«¿Más propia de la mafia. ¿De dónde surge la idea de disparar en las piernas?»

- Gaizka Fernández: Se inspiraron en las Brigadas Rojas italianas. Hubo como 13 ó 14 casos de este tipo contra empresarios y altos funcionarios.

Según se recoge en el estudio elaborado por el equipo de expertos, se calcula que ETA ha realizado, además, 19 atentados en el marco de distintos conflictos laborales hasta 1984. A ellos hay que sumar 300 en la campaña contra Iberduero y su proyectada central nuclear de Lemóniz -con el resultado de cinco víctimas mortales-, 18 contra la construcción de la autovía de Leizarán -con tres asesinados-, 320 contra intereses franceses -para evitar la extradición a España de refugiados de ETA-, 225 contra el turismo y 5.115 ataques de kale borroka contra empresas, entre los años 1991 y 2013.

«¿El sumarse a causas ecologistas, ¿suponía para ETA una mera demostración de fuerza o también se hacía por convicción?»

- G. F: El primer caso fue Lemóniz y hay que recordar que en el libro blanco de ETA, dicen estar a favor de la energía nuclear... Es cuando se dan cuenta de que hay un movimiento

LAS FRASES

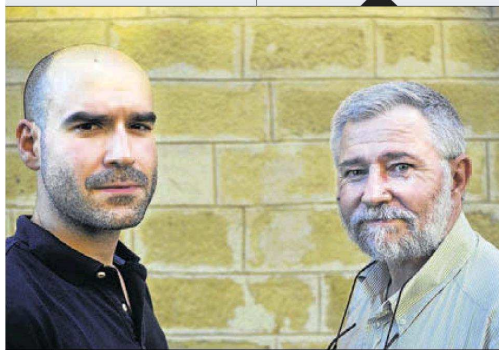
Florencio Domínguez Iribarren Periodista

«ETA cometió su primer atraco en 1965 y su botín fue de 2 pesetas y 65 céntimos. Un fracaso»

«La cantidad más alta que se pagó por un secuestro fue de 1.200 millones de pesetas»

«Lemóniz ha sido la gran victoria de ETA que siempre recordaba si se le cuestionaba»

«Si pagabas, quedabas a salvo. Hasta 1993, cuando buscan ingresos regulares a largo plazo»



Gaizka Fernández Soldevilla Historiador

«La estrategia del tiro en la rodilla viene de las Brigadas Rojas italianas. Hubo 13 ó 14 casos»

«ETA usurpa los movimientos sociales al lograr cosas porque ellos sí que matan»

«El comando 'Los cabras' de Xabier Zumalde fue el primero en enviar cartas de extorsión en 1970-71»

«El Banco Guipuzcoano de Tolosa fue atracado en media hora por los 'polimilis' y los 'milis'»

social fuerte en contra cuando deciden sumarse. Hasta el punto de que consiguen usurpar ese espacio porque logra cosas que el movimiento no puede, entre otras razones porque ellos no matan. Para ETA eso supone una victoria política y social. Entonces, intenta repetirlo. Lo hace con la autovía de Leizarán y posteriormente, sin éxito, con el Tren de Alta Velocidad.

- F. D: El terrorismo se justifica en que es eficaz. Si no consigue objetivos, pierde adeptos. En cambio, si puede demostrar que con la violencia logra cosas, se perpetúa. Lemóniz ha sido siempre la gran victoria que ETA recordaba cada vez que se le cuestionaba.

Problemas económicos

Es el mal llamado 'impuesto revolucionario' el que se extiende de forma masiva a grandes, medianos e incluso pequeños empresarios.

«¿Cuándo se envían las primeras cartas de extorsión?»

- G. F: El comando de 'Los cabras' de Xabier Zumalde, fue el primero que, en 1970 ó 1971, empieza a mandar cartas a empresarios de Oñati. Pero al no haber secuestrado ni asesinado a ningún industrial, no tienen capacidad de disuasión. Zumalde, ante la duda de matar o no cobrar, decide retirarse. Hasta que llegan los 'milis' y los 'polimilis', que es cuando ya empieza a haber cobros porque existe una amenaza para la vida.

«¿En quiénes se inspira ETA o de dónde surge esta práctica?»

- F. D: Una de las influencias es la de los Tupamaros -un movimiento político de Uruguay que actuó como guerrilla de izquierda radical durante los años 60 y principios de los 70-, que teorizan sobre la creación de un contrapoder. Emulan a los aparatos del Estado y uno de ellos es Hacienda. ETA considera que si España está cobrando impuestos a Euskadi, también hay que pagar un impuesto para la construcción de Euskal Herria.

Un estudio en profundidad que espera ver la luz a mediados de 2016

Once expertos, desde historiadores a economistas, del Centro de Ética Aplicada dan forma al trabajo

■ L. GIL

BILBAO. La idea de realizar un análisis monográfico sobre la extorsión de ETA se gestó hace dos años, cuando una persona que sufrió en sus carnes el chantaje se puso en contacto con la asociación

pacifista Bakeaz. Consideraba que, tras el cese de la violencia terrorista y en plena construcción de la memoria de lo acontecido en este país, faltaba un «hueco por cubrir». Con la desaparición de Bakeaz, fue el Centro de Ética Aplicada de la Universidad de Deusto quien asumió la iniciativa, bautizada como 'Memoria, ética y justicia: La extorsión y la violencia contra el mundo empresarial', y que se prevé vea la luz a mediados de 2016.

Inés Sáez de la Fuente, doctora en Ciencias Políticas y Licenciada

en Sociología, lidera el equipo de profesionales encargados de llevar a buen puerto este «complejo» proyecto. En concreto, se trata de once expertos, entre los que figuran historiadores, filósofos, economistas, un jurista, una politóloga y un antropólogo, así como un amplio conocedor de políticas de seguridad. El equipo se divide en cuatro subgrupos o áreas, que se encargan de abordar «de manera interdisciplinada» los efectos de la extorsión desde distintas perspectivas. La investigación se publica en el libro

Pero de lo que se trata es de resolver una necesidad propia de dinero.

– Hay un momento en el que tanto ETA-pm, como ETA-m y los Comandos Autónomos Anticapitalistas, otra de sus ramificaciones, cobran el 'impuesto revolucionario'. ¿Puede una misma persona llegar a ser extorsionada por los tres grupos?

– G. F. Sí. Hay algún caso de que una persona paga a unos y es secuestrada por otros. Hay otro ejemplo curioso. La sucursal del Banco Guipuzcoano en Tolosa sufrió dos atracos en media hora. Primero van los 'polimilis', que se llevan el dinero, y después llega un comando de los 'milis', pero la caja está ya vacía. Se supone que había un acuerdo entre los CCAA y ETA-m para no pisarse entre ellos, pero no sé hasta qué punto funcionaba. Lo que sí tenían eran las mismas fuentes de información.

– Cuando un empresario pagaba, ¿ya no le llegaban más cartas de extorsión?

– F. D. Normalmente si pagabas, quedabas a salvo. Pero a partir de 1993, ETA se fija como objetivo no tanto conseguir una determinada cantidad, sino garantizarse ingresos regulares a largo plazo. En vez de pedir 50 millones, lo que hace es decir al extorsionado 'usted me va a dar cinco millones durante diez años seguidos'.

Es a partir de los noventa cuando la banda terrorista empieza a tener problemas económicos. Una oleada de cartas falsas que llegan incluso a familiares de presos y que ETA atribuye al PNV tampoco le ayuda. Ya en el siglo XXI se puede advertir una correlación entre la capacidad de la banda terrorista y los fondos disponibles. Si el dinero disminuye, menor es la capacidad de atacar –así como de amedrentar–, y viceversa. «Es un proceso de retroalimentación que se ha experimentado en la década previa al cese de la actividad armada de ETA», en octubre de 2011.

riodista Florencio Domínguez; la económica, en manos del profesor Pablo Díaz Morlán; la ético-jurídica, con el catedrático emérito de Deusto Xabier Etxebarria a la cabeza, y la socio-política, que lidera la propia Sáez de la Fuente.

Además de recopilar fuentes documentales, los expertos realizan también trabajo de campo recabando el testimonio de personas que sufrieron la extorsión, familiares de amenazados o personas que tengan un amplio conocimiento de esta materia, tales como abogados o sindicalistas. Un labor nada desdeñable, dado el silencio que ha rodeado a quienes sufrieron esta práctica delictiva. Han sido alrededor de 60 las entrevistas que han logrado cerrar, de las que un porcentaje amplio corresponde a víctimas directas.



Florencio Domínguez y Gaizka Fernández, en el campus de la Universidad de Deusto de Bilbao, antes de la **reader**. :: ROMARIO PÉREZ 004 278 4604 PHOTOGRAPHY COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW